

Sacar lo mejor de ellos

Los padres quieren que sus hijos sean correctos y respetuosos, tolerantes y honrados. ¿Cómo puede enseñar a sus hijos a comportarse de la mejor manera posible? Ponga a prueba estas estrategias para formar un carácter íntegro en sus pequeños.

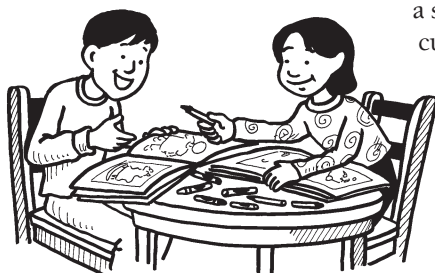


Actos espontáneos de amabilidad

Lance el desafío de la amabilidad: Anime a todos en su familia a hacer algo agradable por otra persona todos los días. Explique a su hija que la amabilidad puede ser algo tan simple como prestarle una pintura de cera a una compañera o sonreír a alguien que parece triste.

A la hora de la cena, pongan en común los actos amables que han realizado. Quizá usted le llevó el almuerzo a un colega ocupado o su hija le dijo al conductor del autobús que es un

buen conductor. Pregunte a su hija cómo se sintió cuando hacía la buena acción y cómo cree que se sintió la otra persona. Que su hija escriba o dibuje en el calendario de la cocina la acción amable que hace cada día.



Tolerancia creativa

Ayude a su hijo a desarrollar la tolerancia enseñándole a aceptar a los demás tal como son. Dígale que piense en un compañero que es distinto a él. ¿Conoce a alguien que es más alto? ¿O que tiene un color de piel distinto? Hablen de lo que tiene en común con este compañero: ¿Le gusta también cantar o atrapar insectos?

Luego, hagan este proyecto. Que su hijo dibuje tres personas con distinto aspecto (ojos con forma diferente, piernas largas o cortas, con gafas). A continuación, ayúdelo a recortar los dibujos en tres partes: cabeza, cuerpo, piernas. Anímelo a mezclar las distintas partes a fin de crear tres individuos únicos. Puede pegarlos a folios de papel, darles nombre y contar una historia agradable sobre cada persona que ha creado.

Cartel de responsabilidad

Ayude a su hijo a ser responsable en sus actividades diarias. Divida por la mitad una cartulina. Escriba en una mitad “Mañana” y en la otra “Noche”.

Que su hijo ilustre las responsabilidades de cada parte. Por ejemplo, su cartel de la “Mañana” podría tener dibujos de ropas (vestirse), un cepillo de dientes (lavarse los dientes), abrigo y cartera (ir a la escuela).

Ayúdelo a escribir “ropas”, “dientes” y “abrigo y cartera” debajo de cada ilustración. Su cartel para la “Noche” podría incluir “baño”, “dientes” y “pijama”.

Anime a su hijo a observar sus carteles mientras se prepara para la escuela y la cama. Casi sin darse cuenta podrá ocuparse de estas actividades sin que usted tenga que recordárselo.



Puntos por la corrección

Celebren la corrección cuando la observen en su hogar. Piense con su hijo en palabras y expresiones correctas. Ejemplos: “por favor”, “gracias”, “de nada”, “perdón”, “lo siento”.

Tenga a mano una bolsa con fichas de juego (como las del bingo). Cada vez que alguien en su familia use una palabra correcta, dele una ficha a esa persona. Al final del día, la persona que haya conseguido más se encargará de distribuir las al día siguiente. Hagan esto durante una o dos semanas y verán cómo la corrección se convierte en uno de los hábitos de su hijo.

continúa



Personajes honrados

Lean libros que traten de decir la verdad y de ser fiable. Hable con su hija del comportamiento de los personajes y sobre lo que significa ser honrado. He aquí dos de estos libros:

■ En *A Bargain for Frances* de Russell Hoban, Thelma engaña a Frances para que le compre un juego de té. Pero Frances le da luego a su amiga una lección sobre la amistad y la honradez. (Disponible en español.)

■ *Sam Tells Stories* trata de un niño en preescolar que cuenta a sus compañeros que unos marcianos fueron a cenar a su casa. Sam aprende en seguida que no puede hacer amistades contando mentiras. Un libro de Thierry Robberecht.

Cuando lean, pregunte a su hija por qué cree que el personaje mintió y de qué otra forma podría haber actuado esa persona. Pregúntele también qué habría hecho ella en una situación semejante.



Voluntarios generosos

Eduque a su hija de forma que dé con generosidad enseñándole a ejercer el voluntariado. Explíquela que el voluntariado consiste con frecuencia en ayudar a gente que no conoce y que su generosidad ayudará mucho a esas personas.

He aquí unas cuantas cosas que puede hacer para empezar. Diga a su hija que elija 10 objetos (libros y juguetes usados en buenas condiciones, ropa que le quede pequeña) para entregar

en una tienda de segunda mano con fines benéficos o a un refugio para gente sin hogar y vayan juntas allí. Sugíerale que haga tarjetas y dibujos para niños enfermos o residentes de una residencia para ancianos. O bien, participen en un día de limpieza en un parque cercano a ustedes.

Para más ideas consulten con la escuela de su hijo o con el United Way de su localidad (www.unitedway.org/take-action/volunteer).

Tiempo para la paciencia

Esperar con paciencia les puede costar a los pequeños pero se hace más fácil con la práctica. Planeen con anticipación para las ocasiones en las que su hijo tendrá que esperar. Ideen actividades “de espera” que pueda realizar cuando estén en un restaurante o en la consulta del dentista.

Que su hijo escriba y dibuje una imagen de cada idea en una ficha de cartulina. *Ejemplos:* Susurrar el abecedario hacia delante y hacia atrás. Encontrar cinco objetos del mismo color que mi camisa. Frotarme la cabeza y darme palmaditas al mismo tiempo en el estómago. Contar cuántos sonidos distintos puedo oír.

Hagan agujeros en la esquina superior izquierda de cada ficha y usen un cordel para ensartar dos barajas de “naipes de espera”. Lleven una en el auto y dejen la otra en casa. Cuando su hijo tenga que esperar, que elija una carta y haga la actividad.

Sugerencia: Esperar es más fácil si puede dar a su niño una idea realista de lo que durará la espera.

Mostrar respeto

Una de las mejores formas de enseñar respeto es demostrar a su hijo qué es. Trate a su hijo con respeto usando palabras amables y hablando con calma. Puede dar ejemplo de respeto en su trato con su pareja, sus familiares y sus amigos.

Explique a su hijo que tratar a la gente con consideración significa compartir, turnarse y cooperar. Por ejemplo, si están jugando a un juego de mesa, diga: “Te toca a ti el primero ahora, y la próxima vez me toca a mí”. Siga las normas y exija que él las siga también.

Antes de llevarlo a jugar con un amigo, recuérdale lo que le ha enseñado. “¿Recuerdas lo que te divertiste con Jake la última vez que jugaron juntos? Compartieron muy bien los bloques. Sé que lo puedes hacer otra vez hoy”.

